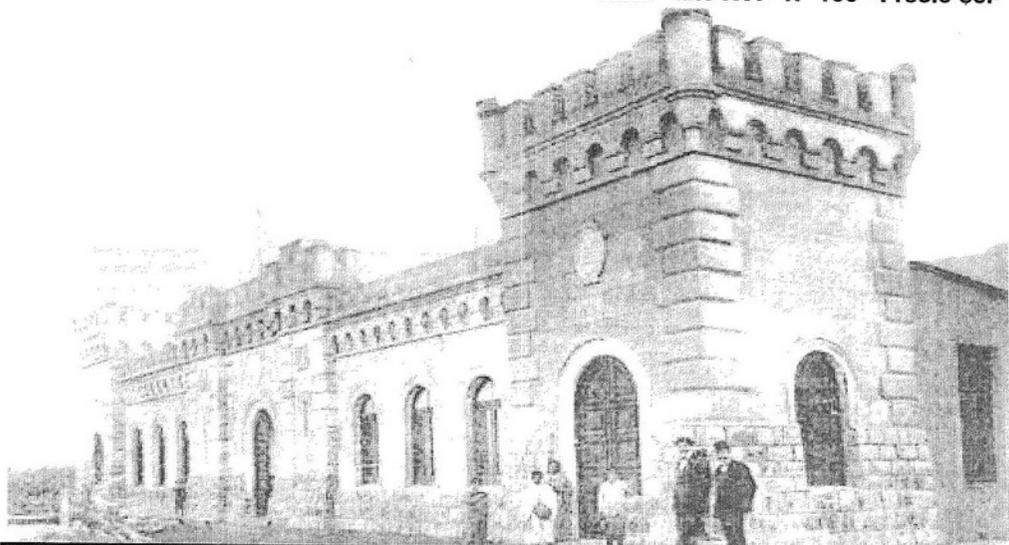


CLAVES

JUNIO 2007

Salta - año XVI - N° 160 - Precio \$3.-



Club de Gimnasia y Tiro (Polígono), año de 1915. Foto archivo revista Claves.

Balconeando

Sobre algunas opiniones políticas de Su Santidad Benedicto XVI

Santiago Rebojero

**Palestina,
otra crisis,
nueva oportunidad.**

Gustavo E. Barbarán

**Un premio nacional
bien merecido,**

a la Asociación de Artesanos y Productores de San Pedro Nolasco de los Molinos.-

La oposición

¿Ficción o realidad?

Manuel Pecci

Sobre la riña de gallos

y un relato de Daniel Ovejero

Santiago Sylvester

Blanca Varela

La poesía como bisturí inclemente

*Notas y selección de poemas
de Teresa Leonardi*

Diario de Viaje

Notas sobre un itinerario por Bolivia

Alejandra González

**Dos poemas
de Miguel A. Pérez**

*Sobre la Guerra de
Malvinas*

**Una escultura sobre
la creación artística**

*Viviana Ovalle, Gran
Premio Honor Adquisición
del XXVII Salón de Artes
Plásticas*

Andrés Gauffín

Dos poetas

*Le rinden homenaje a
Juan José Hernández*

*Recordando a
Florencio Elías*

Balconeando...

Por Santiago Reboledo

Sobre algunas opiniones políticas de Su Santidad Benedicto XVI

La reciente visita de Benedicto XVI al Brasil (su primera visita a nuestra América) con motivo de la inauguración de la V Conferencia Episcopal de Latinoamérica (CELAM) ha sido motivo de encendidas polémicas en relación con algunas de sus declaraciones sobre la Conquista. Sostuvo que: «El anuncio de Jesús y su Evangelio no supuso en ningún momento una alienación de las culturas precolombinas, ni fue la imposición de una cultura extraña». Añadió, luego de este juicio histórico, otro sobre nuestro presente: «Existen motivos de preocupación ante formas de Gobierno autoritarias o sujetas a ciertas ideologías, que creímos superadas». Todas las interpretaciones coincidieron en que se aludía a los gobiernos de Venezuela y Bolivia.

La opinión de la Iglesia en referencia a la conquista no fue siempre la enunciada por el actual Papa. En una homilía pronunciada el 11 de octubre de 1992, Juan Pablo II pidió humildemente perdón por las ofensas sufridas por los indígenas de América. Recordó «las palabras de Santo Toribio de Mogrovejo, patrono del episcopado latinoamericano, cuando se declaró profundamente dolido por los agravios y los excesos cometidos contra los indios en el pasado». No hizo Juan Pablo II más que confirmar en esta ocasión las palabras pronunciadas en diciembre de 1511, también en Santo Domingo, por fray Antón Montesinos, cuando reprochó a los conquistadores el trato y la horrible servidumbre a que se sometía a los indios. Es innecesario citar los numerosos testimonios de condena a las injurias de la Conquista en las voces de los evangelizadores, la más notoria de las cuales fue la de fray Bartolomé de las Casas. Estas denuncias dieron origen a innumerables discusiones entre teólogos y juristas en España y a la elaboración de leyes protectoras de los indígenas, casi siempre incumplidas, pero que suponen la existencia de una conciencia moral y política sobre estos temas. No creemos en la ingenua teoría del Buen Salvaje (entre los indígenas también había guerras, sacrificios humanos y castas privilegiadas). No suscribimos la Leyenda Negra, popularizada por los ingleses y revitalizada por algunos estudiosos contemporáneos, pero no es posible ignorar la enorme mortandad causada entre las poblaciones indígenas, no sólo por la explotación de la mita u otros sistemas de trabajo, sino fundamentalmente por la desaparición de sus cosmogonías, de sus dioses y de sus lenguas y la persecución que estas creencias sufrieron.

Nos extraña aún más la condena de gobiernos a quienes califica de autoritarios. Sin admitir que lo sean (tanto el gobierno venezolano como el boliviano han sido elegidos democráticamente por sus pueblos) llama la atención la calificación que ignora las causas de este supuesto autoritarismo. Esta actitud es similar a la tomada por León XII en su oposición a la Independencia Americana para proteger los derechos de Fernando VII, en su encíclica «Etsi iam diu» (1824). Sin embargo el clero americano se encontraba dividido y algunos dieron claro ejemplo de adhesión a la causa de la Independencia, como Morelos e Hidalgo en México. La adhesión de Roma a la Santa Alianza implicaba de suyo la condena de la gesta revolucionaria en América. Si la ruptura del primer pacto colonial fue condenada por Roma, parece que hoy el Vaticano intenta la condena de las tentativas de ruptura del nuevo orden colonial surgido después de la independencia política.

Gabriel García Márquez, al recibir el Premio Nobel de Literatura, afirmó que nos sentíamos con derecho a crear una nueva utopía: «Donde nadie pueda decidir por otro hasta la forma de morir, donde de veras sea posible el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad, tengan por fin y para siempre, una segunda oportunidad sobre la tierra». Por eso pelean nuestros pueblos, que no son sólo indígenas o blancos, sino negros, mestizos y mulatos, que han formado esa raza cósmica de la que hablaba José Vasconcelos.

Nuestras largas guerras civiles, la dificultad para mitigar las desigualdades sociales, la fragilidad de nuestras instituciones imitadas o mal copiadas en muchos casos, no impiden que nuestros Estados actuales aún débiles y limitados ante el poder económico extranjero, hayan adquirido dos características: la primera, el rechazo a la monarquía y el objetivo de constituir una sociedad democrática. La segunda, la admisión de un estado laico, es decir tolerante con las distintas expresiones religiosas. Hemos rechazado para siempre los títulos de nobleza y las guerras de religión. América le debe mucho a Europa, pero sabe también de sus defectos. Ecumenismo no significa eurocentrismo.

Palestina:



otra crisis, nueva oportunidad

Por Gustavo E. Barbarán

Al Fatah

Repasemos de nuevo la historia. Yasser Arafat fundó Al Fatah en 1959, grupo político que, en su derrotero, mutó su condición originaria de insurgente y terrorista a organización política con bastante de «partidos»; diez años después devino en núcleo básico de la Organización para la Liberación Palestina (OLP), compartida por distintas expresiones civiles y religiosas cuya mayor aspiración era -al igual que, en su momento, para los judíos- crear un Estado que atraiga y contenga la diáspora palestina.

El siguiente paso histórico fue la formalidad de una Autoridad Nacional Palestina (ANP), consecuencia de los acuerdos de Oslo (marzo de 1990), de la que el caudillo fue su primer presidente, electo en 1996. Desde entonces quedó pendiente un último tramo, cuando el ex presidente Clinton presionó a Arafat y al primer ministro Ehud Barak con la frustrada «hoja de ruta», en Camp David (septiembre de 2000). Esta fórmula negociadora -una de las tantas, avalada por EUA, Rusia, la Unión Europea y la ONU- proponía un camino de tres etapas: 1º terminar con la violencia y el terrorismo, congelar los asentamientos de colonos judíos y reinstitucionalizar Palestina; 2º creación de un Estado Palestino con límites provisionales y sanción de una Constitución Nacional hasta mediados de 2003; 3º resolución definitiva del problema de los refugiados y sus asentamientos, con consolidación de las fronteras y un status para Jerusalén entre 2004 y 2005. Ninguna se cumplió por el boicot político de Hamás, entre otros des-interesados.

Las enormes dificultades para obtener un mínimo resultado dentro de esa línea se patentizan con los sucesivos retrocesos posteriores, el mayor de los cuales fue tal vez la cruenta lucha civil en Líbano durante la segunda mitad del pasado año. En estos días, el enfrentamiento entre Al Fatah y Hamás volvió a ensombrecer toda perspectiva de paz, con la salvedad de que el eterno enemigo israelí esta vez no fue directa causa eficiente; si ya es improbable un diálogo bilateral, cuanto más en un contexto semejante. Con todo, Al Fatah ha sido más proclive a aceptar y negociar con el gobierno de Tel Aviv desde los compromisos de Oslo; Hamás lisa y llanamente no lo hará oficialmente, nunca al menos en las actuales condiciones

políticas internas de Palestina, aunque hayan leves aproximaciones en niveles humanitarios.

Muerto el *rais* el 11 de noviembre de 2004, la Ley Básica preveía que el presidente interino convocara a elecciones en sesenta días; éstas consagraron a Mahmud Abbas, hombre de confianza y segundo de Arafat. Desde entonces, el pobre reuma contra la corriente con un ojo puesto en la situación de la ANP y otro en los vecinos, que tanto condicionan la solución de los problemas de fondo.

Hamás

El Movimiento de Resistencia Islámica (*Harakat al-mugawama al-islamiya*) apareció como tal en 1988, una rama del grupo fundante egipcio «Hermandades Musulmanes» origen de la mayoría de los movimientos islámicos. Bajo el liderazgo del sheik Ahmad Ismael Yasin (miembro de la Hermandad y fundador del Centro Islámico de Gaza, ciudad donde nació, muerto por un misil «quirúrgico» en marzo de 2004), intervino en la primera intifada de finales de 1987.

Se trata de una agrupación esencialmente política, que utiliza el componente religioso para captar la adhesión popular. En tal sentido posee muchos puntos de contacto con Hezbollah, la Jihād Islámica o el Frente Islámico de Salvação, aunque por eso no debe confundirse su proximidad con el régimen chiíta de Irán. Asimismo dentro de Hamás conviven sectores moderados reacios al uso indiscriminado de la fuerza, con sectores radicalizados más populares e influyentes.

Entre sus objetivos está no solo la lucha total contra Israel sino también contra la dirigencia moderada de la OLP, en especial Al Fatah. Ahí reside su fuerza: Hamás creció paulatinamente en la misma proporción en que decreció el prestigio de Al Fatah. No es casual que el mayor avance de esa fracción ocurriera cuando en 1982 la OLP padeció su expulsión del Líbano: a partir de entonces, Arafat abandonó de a poco la lucha armada para pasar a una etapa de diálogo

diplomático con asistencia de las grandes potencias.

El Movimiento no solo nunca dirigió los acuerdos con Israel pilotados por la ANP, sino que los entorpeció con un *crecimiento* de violencia irracional del que aún hay memoria: actos de terrorismo de todo tipo en Israel, ataques suicidas en Tel Aviv, octubre de 1994. A Arafat, entonces, no le quedó otra salida que perseguir a esos activistas y, con ello, crear otra fuente de resentimiento. Los atentados indiscriminados se sucedieron en el tiempo; pretextos no faltaron nunca, sea por la torpeza o la corrupción de la ANP, sea por la ceguera israelí metiendo presión con su política de fijación y aumento de asentamientos en tierras palestinas desde 1967.

Palestina tiene todos los componentes clásicos de una nación, o sea idioma, religión, cultura, identidad étnica; a esa Nación le falta el Estado, primordial objetivo de Hamás, que ve a la Hoja de Ruta maniobrada por EUA contraria a los intereses históricos del pueblo palestino. El objetivo entonces es captar la voluntad de las poblaciones de Gaza y Cisjordania para imponer un nuevo ritmo y un nuevo rumbo a las conversaciones multilaterales. En ese marco, dice L. Hernández Polledo, «los postulados religiosos vienen en respaldo de esa política y funcionan como catalizadores y legitimadores de intereses políticos».

Control de Gaza y fin de la coalición
La gobernabilidad palestina, luego de la muerte del mítico *Abu Ammar*, se procuró a través de un pacto de gobernabilidad entre Al Fatah, con Mahmud Abas en la presidencia, e Ismail Haniya primer ministro de Hamás. Duró lo que un lirio. La pulseada se expresó en estos días en la franja de Gaza, mediante una operación de las milicias de «Izzadim al Kassam», el brazo armado de Hamás, precipitando el estado de emergencia en toda Palestina. Como siempre, paga los platos rotos la población civil (116 muertos y 550 heridos), que se agolpa en los retenes de control para salir a Egipto principalmente. De inmediato Al Fatah cortó el diálogo

con Hamás, luego de que el presidente de la ANP formara un gobierno de emergencia instalándose en Ramallah, Cisjordania, designando nuevo primer ministro a Salam Fayyad, un moderado que se desempeñaba como ministro de finanzas. Abbas recibió de inmediato el respaldo del «Cuarteto para Oriente Próximo», es decir, los países de la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia, más Naciones Unidas, sostenedores de la Hoja de Ruta. Marcando nuevamente las diferencias, Jaled Mechaal, actual jefe de Hamás, se responsabilizó de la nueva crisis palestina pero -al contrario de sus oponentes internos- dejó abierta la posibilidad de formar otra coalición gubernamental.

En una urgente entrevista en Washington, G. Bush y Ehud Olmert convinieron liberar fondos que Israel retiene a la ANP en concepto de impuestos, gesto tardío hacia Abbas, pues uno de sus dramas y también motivo de su impopularidad es precisamente el ahogo económico al que lo vienen sometiendo. Aislar a Hamás en Gaza y asfixiarlo financieramente será otra locura pues la víctima será otra vez la sociedad civil. Sería insensato sostener en estas condiciones una política de dividir al contrario. Y peligroso a más de insensato.

Lo cierto es que la acción de Hamás no solo ha perjudicado el proceso de gobernabilidad interna, sino que aleja toda posibilidad de buscar la paz con Israel. La disputa interna de poder abre un gran debate. Por lo pronto es evidente que a ninguno de los dos le conviene una Palestina territorialmente fragmentada, del mismo modo no les conviene desprestigiar por los sufrimientos que padece en demasia la sociedad palestina. Si todo este pesar favorece un recomandamiento político para iniciar una nueva etapa, la crisis nuevamente habrá dado paso a otra oportunidad.

Bibliografía consultada:

Lucas D. Hernández Polledo, *Hamás: ¿Religión o Política?*
Pedro Briege, *¿Guerra Santa o Lucha Política?*, Ed. Biblos.
Gustavo E. Barbarán, *La muerte de Yasser Arafat*, CLAVES n° 133, noviembre 2004.



LA OPOSICIÓN

por Manuel Pecci

Al momento de llegar estas líneas al lector ya han de conocerse, seguramente, las cifras del escrutinio de la segunda ronda electoral que define la elección del Jefe de la Ciudad de Buenos Aires. Los guesismos de la primera vuelta hacen pensar en un inevitable ratificación de la victoria de Macri, aunque previsiblemente ha de disminuir la diferencia que separó el porcentaje de votos entre aquél y Filmus. Este vaticinio entusiasmará a los medios de prensa, incitándolos a propiciar el allanamiento a la proclamación de Macri sin pasar por lo que calificaron de inútil y desgastante encarnizamiento en una segunda ronda que no sería más que la crónica de una muerte anunciada. De allí en más, se preocuparon en impulsar la deserción Filmus del ballottage, en una reedición de aquella huida de Menem y Romero en la pasada elección presidencial.

El desequilibrio que anuncian las encuestas hace irreversibles hace impensable la revancha, según esa opinión. Y entonces preguntan ¿por qué el empeño de Kirchner? El mismísimo Morales Solá, augur de las brisas restauradoras, en sus notas en La Nación, puso la clave cuando, prematura y equivocadamente, auguraba la derrota del kirchnerismo, que según su apreciación tenía perdida la elección en primera vuelta, antes de pelearla, con un cómodo tercer puesto siguiendo a Macri y Telerman. A estos le asignaba la encarnadura, por un lado, del liderazgo de la franja de centro derecha, y por el otro, la articulación de una oposición racional y viable, gestada y conducida por el Cardenal de Buenos Aires Jorge Bergoglio, que pivoteaba con su indiscutible oficio jesuítico, prestigio y talento, sobre sus relaciones con la comunidad judía a través del rabino Sergio Bergman, con dirigentes islámicos y sectores del catolicismo, que coronaron el acuerdo final entre el candidato, Carrió, Olivera, Prat Gay, etc., incluyendo líderes de la Pastoral Social. Allí, supuestamente, se agolaba el espacio público. Era todo lo que contenía el ágora.

En verdad, la mano venía por este lado demasiado pesada en vista a las próximas elecciones presidenciales. Los bienpensantes y las religiones monoteístas en un empeño compartido, decían los gurúes. Desproporcionado para el pingüino de traje cruzado. Allí estaba la transversalidad en serio, con pie en lo que quizá representa la única institución con capacidad de organización social, ante la debacle, fragmentación e inopia de partidos o agrupaciones políticas. Y el aporte ideológico y de gestión de quien, además de pastor, es depositario indiscutido de una capacidad política de envergadura inadvertida en el resto de la dirigencia partidaria, empresaria o gremial de nuestro país, aún con varios puntos de handicap.

Es ahí cuando se produce un giro en la campaña. Hay alguna señal de alerta, y desaparece Telerman como objetivo identificado. La propaganda oficialista se concentra contra Macri, a quien erige en oponente en sí, no ya de la contienda para jefe de la ciudad. Kirchner se dedica, de esa manera a construirse, ya construir su propia oposición, a levantar la figura de Mauricio -que es Macri-, a adosar al oponente las fichas gastadas de los sectores que constituyeron la base del menemismo (de su victoria y de su derrota). A construirlo como oposición, en una suerte de flautista de Hamelin. Nunca nacionalizó la contienda, como ingenuamente sostenía el macrismo. La disputa fue una escaramuza de objetivo limitado. Se dirigió manifiestamente a evitar el posicionamiento de la oposición que más teme, y a manos de la cual ya había sufrido la derrota de Misiones, pero no a decidir una batalla. Se debía instalar la alternativa Macri o Kirchner y actuar con eso el juego. No para decidir el Jefe de la Ciudad, precisamente. Kirchner o Macri, como perón o Braden. Perdón por el símil.

No hay dudas que del lado del kirchnerismo visualizan circunstancias que alientan expectativas para operar el páramo institucional, en el que la ruptura de vínculos entre los individuos los separa del Estado y de las organizaciones políticas y empresariales a él ligadas, abriendo espacios para estructurar, sobre esta tabla rasa, un nuevo sistema de Poder. Y eso necesita construir un adversario a medida. Pero para qué? Qué se pretende generar? Qué mensaje se transmite a la sociedad?

Alguien que pensó en grande en nuestra Patria, para gusto o disgusto de otros, un viejo líder, tenía una respuesta y una propuesta. Había soñado en una comunidad organizada, en la que todos debíamos tener algo para aportar al bienestar común, y no sólo nuestra presencia muda y temerosa. No era sólo un sueño, sino un proyecto. Es lo que hace falta.



Ger Vasi

Comida Arte Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Un premio nacional bien merecido

por Eulalia Figueroa

La Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria en Sesión Pública Extraordinaria, realizada el pasado viernes 4 de mayo, otorgó el premio «Al desarrollo Agropecuario» versión 2006 a la Asociación de Artesanos y Productores San Pedro Nolasco de los Molinos. En representación de esa institución llegaron hasta nuestra provincia el Dr. Carlos Octavio Scoppa, el Ing. Agr. Dr. Angel Marzocca y el Dr. Bernardo Carrillo presidentes de la Academia, del jurado académico y de la comisión de premios respectivamente.

El acto se llevó a cabo en la sede de la institución galardona, en la vieja y renovada casona de Entre Ríos, llamada así porque se encuentra ubicada entre los ríos Luracatao y Amaicha, a muy corta distancia del pueblo de Molinos.

La luminosidad del cielo de los Valles Calchaquies fue esa mañana el marco propicio para esa ceremonia académica desarrollada en el amplio patio, bajo la sombra de un añoso molle y ante un centenar de personas que se acercaron para compartir ese grato momento.

Entre los asistentes se encontraban autoridades municipales y legislativas de Molinos, mujeres y hombres integrantes de la Asociación, asesores técnicos de la misma: ingenieros agrónomos y veterinarios, amigos y familiares de todos ellos.

Condujo la sesión el Dr. Scoppa. En su discurso comenzó explicando que «es mandato social, ético y estatutario de las Academias Nacionales estimular el pensamiento creador, identificando a aquellas personas y/o organizaciones dignas del reconocimiento público». Calificó a los miembros de la Asociación galardona como «un conjunto de ciudadanos que son ejemplo de inteligencia, laboriosidad y respeto a sus propios orígenes y a su región». Aclaró a continuación «este lauro, como todos los que concedemos, va mucho más allá del diploma que lo atestigua y está lejos de cualquier reconocimiento material. Es solo esencia, solo sentir y por su propia inmaterialidad perdura sin descomponerse ni transferirse. Los premios de nuestra Academia son un honor que implica irrestricto respeto al trabajo y a la honestidad».



Público asistente al acto académico en el patio de la casa de Entre Ríos.

«Tal vez, para algunos de aquellos supuestamente ilustrados o avanzados, aquellos que solo pueden generar interpretaciones descarnadas, groseras y humillantes, les resulte difícil entender, y aún justificar, que ante una cosecha de 90 millones de toneladas, la Academia venga a premiar a una sencilla colectividad de pequeños artesanos y productores norteños cuyos guarismos de producción y económicos pueden parecerles hasta ridículos para sus espíritus egoístas, limitados y efímeros».

«Sin embargo, para nuestra corporación la Asociación de Artesanos y Productores San Pedro Nolasco de Molinos es ejemplo a imitar, pues genera trabajo, crea desarrollo perdurable, preserva la biodiversidad, respeta los derechos de género y combate la desertificación con la sabiduría de sus tradiciones, con humildad, y sin utilizar la corina de la soberbia que solo sirve para ocultar ignorancia y negligencia. Lo hacen de manera concreta, sin la mera declamatoria generada en el desconocimiento o el interés mezquino que utiliza irresponsablemente lo que ya podríamos denominar «terrorismo ecológico».

«Así reconocemos en comunidad y públicamente esta obra, pues entendemos que es un deber para cualquier ciudadano hacerlo con todas aquellas realizaciones venturosas, pero lo es mas aun para las instituciones como la Academia, que son, por esencia formadoras y custodias de las células matrices de la nacionalidad».

Finalizó deseando que la Asociación continúe su tarea con vigor y deseo que las familias que la forman disfruten de ese reconocimiento «en la seguridad de que auténticamente lo merecen».

El académico Marzocca expuso que para otorgar el premio bial 2006 / 2007 tuvieron en cuenta que la Asociación desarrolla su actividad en Molinos pero su influencia llega a todo el Valle Calchaqui y a la Puna. Continuó diciendo «nos asombró comprobar como este pequeño grupo procuró desde el vamos hacer las cosas bien: organizándose como asociación civil con su personería jurídica y habilitación legal tanto en el orden provincial como nacional, registrándose como ONG en el Ministerio del Interior, así como en SENASA – en relación a sanidad – relacionándose acertadamente con el INTA, la Universidad Nacional de Salta, el IADIZA - Conicet (a través del «Grupo de Ecología y Manejo de Vertebrados Silvestres»), la Fundación Biodiversidad de Buenos Aires y otros organismos nacionales e internacionales como la Interamerican Foundation (con sede en Washington, EE UU)».

La comisión tuvo también en cuenta que en 1981, fueron 25 las familias que organizaron la Asociación con 125 «socios activos», calidad reservada a nativos del departamento de Molinos con patrimonio individual de hasta 10 ha. Que con un sistema democrático, los directivos son elegidos periódicamente.

Que la institución desarrolla diversas actividades: «promoción de la

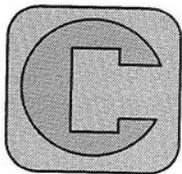
producción, cría y explotación de camélidos (vicuñas y llamas) y manejo del criadero de vicuñas en semicautividad «Coquena», iniciado en 1994 y que ya alcanzó el centenar de ejemplares. El disertante remarco que «no puede menos que destacarse pues, como es bien sabido, no es nada fácil mantener en cautiverio esta especie». Apoyados por investigadores de la UNSA se estudiaron natalidad, mortalidad, sanidad, producción y mejoramiento de fibra. En colaboración con la empresa «Llamas Argentinas SRL» llevan a cabo el Proyecto Puscay «por el cual se procura la producción de hilado de fibras de camélidos de alta calidad, simultáneamente con el estímulo al crecimiento solidario y sustentable social y económico de los productores ganaderos alto-andinos».

En el área artesanal la asociación centró su labor «en el rescate de la calidad y maestría textil autóctona de los valles calchaquies». Periódicamente se organizan cursos especiales para que los artesanos realicen productos de calidad. Con esos artículos los socios participaron en ferias y exposiciones en nuestro país y en el extranjero.

Entre los proyectos relativos a la preservación de la biodiversidad, se realiza el estudio y preservación de especies agrícolas andinas como quinua, kiwicha y kiñawa, a los que la Academia considera «granos de apreciable potencial nutricional proteico y de promisorio futuro y demanda en los mercados nacional y externos».

El Dr. Marzocca terminó diciendo que con este premio la Academia Nacional «procura poner como ejemplo al resto del país, a la Asociación San Pedro Nolasco de los Molinos para que otros en similares o parecidas condiciones se sientan capaces de imitarlos en su entusiasmo, organización y esforzados logros».

Finalizó el acto el presidente de la institución premiada Juan Nolasco Quiroga. Luego de agradecer en su nombre, en el de la Asociación, en el de las familias que la forman y «los hijos de esta tierra de Molinos, todos» señaló que los asociados van construyendo camino para ellos y sus hijos, defendiendo «valores que no se negocian: verdad, libertad, justicia y solidaridad». Aseguró «defendemos el desarrollo sustentable de



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

los recursos naturales, pero sobre todo luchamos por el desarrollo social sustentable, no aceptamos un mundo con una fauna silvestre sana y falz y seres humanos hambrientos y sin esperanzas»

Continuó diciendo «este premio nos ha permitido hacer un balance de mas de 25 años de vida de trabajo duro y encontramos grandes aciertos y algunos errores. Aunque estamos lejos y muchas veces olvidados de los organismos del Estado nos sentimos ciudadanos argentinos comprometidos con los destinos de nuestra patria y orgullosos de nuestras raíces originarias y de aquellas que vinieron después y viven en nosotros.»

Hombres y mujeres desarrollan en Molinos su paciente y silenciosa tarea, ya sea cuidando los camélidos y el alfa con la que se alimentan, hilando su fino vellón, preparando los telares para luego hacer en ellos ponchos, chalitas, peleros, barracanes y picotes con los que confeccionarán prendas, en estos últimos años valoradas en el mercado regional y mundial. Todo ello lo explica la licenciada Mercedes Puló, a quien se debe la iniciativa y la coordinación externa de la Asociación, en un libro publicado por la Universidad Nacional de Salta que tituló «Manos de Molinos entre urdimbres y tramas»



Florencio Elías

1923 - 2007

Falleció recientemente en nuestra capital el Ing. Florencio Elías. Había nacido el 23 de febrero de 1923, en el Dpto. de La Viña. Se graduó de Ingeniero Civil en la Universidad Nacional de Tucumán en 1949. Desde su juventud abrazó la causa del Movimiento Peronista y ocupó diversos cargos en la función pública, durante el Gobierno del Dr. Ricardo Durand. Fue uno de los fundadores del Movimiento Popular Salteño, y por ese partido fue elegido senador nacional, cargo que desempeñó hasta el golpe de estado de 1976. Fue un dirigente empresario reconocido por sus pares. En 1965 fundó la empresa Caminos S.A., que permaneció hasta el año 2003. Entre sus obras más importantes se destacan el Hospital San Vicente de Paul, de Orán, el aeropuerto El Cadillal de Lujujuy, y el dique Campo Alegre. La dirección de CLAVES y un grupo de amigos lo recordaremos por haber intentado, junto con él y el Dr. Oscar Molina, la publicación del diario DEMOCRACIA, a pesar de que diferencias políticas posteriores fueron la causa de nuestro alejamiento de dicho periódico. Acompañó a los senadores 1. Armando Caro y Juan Carlos Cornejo Linares en la solicitud de designación de Rector de la Universidad Nacional de Salta, para el Dr. Holver Martínez Borelli. En 1983 apoyó la campaña de Carlos Caro a la Gobernación de Salta por el Partido Justicialista, dando pruebas acabadas de generosidad y entrega. Merece ser recordado como un hombre de bien y un empresario que apostó al bienestar de la Provincia, en ocasiones más allá de sus propios intereses.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos

Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobetta
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)
Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3066 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO

GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)
Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores García Ruffini

María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL.FAX: 421-2739 / 431-6191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

CORNEJO USANDEVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo
ABOGADO
Dr. Sebastián G. Posadas Saravia
ABOGADO
Dr. María Ester Sánchez Viñuales
ABOGADA

Rivadavia 520 (CP. A4400BTL) - Salta Argentina
Tel: Fax: 0387 - 4214313 / 4212299
E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

EMILIA FORNARI

PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL.FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA

MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0884 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA



Dos Poemas de Miguel Ángel Pérez

Con motivo de cumplirse los 25 años de la rendición de las Fuerzas Armadas en las Islas Malvinas, queremos recordar a los caídos en el conflicto, aviadores que iniciaban sus vuelos con escasa posibilidad de volver a sus bases, marineros cuya mayoría no había conocido el mar hasta el momento de su muerte y soldados mal preparados y desigualmente armados, ante fuerzas equipadas con armamento sofisticado.

La condena sobre los responsables políticos de la guerra ya fue decretada por nuestro pueblo. El tribunal militar de las Fuerzas Armadas presididas por el General Rattenbach condenó a los responsables militares, incluido el Gral. Menéndez, que se rindió con sus tropas en el ahora nuevamente denominado Puerto Stanley.

El Director

Incesto

Sobre la noche blanca, la metralla.
Sobre la sangre humana el fuerte olor
de la lengua que ensucia la batalla
cuando lame la mano del traidor.

Judas hiede al aliento del canalla
que tiente con su garra al invasor
y ciego el fuego del misil estalla
contra la costra seca del terror.

Fiadora de gruesos mercaderes
la vieja meretriz vuelve a los puertos
y oficia con el hijo sus placeres

mientras la gota de la sal marina
quema el ojo espantado de los muertos
bajo el hielo de América Latina..

Miguel Ángel Pérez Salta-Junio de 1982-

Voy a las Islas

Madre voy a las Islas,
no soy isleño,
ay, madre, no me llores
si es que no vuelvo.

Ya no he de verte, madre,
voy a las Islas,
donde es toda la tierra
un agua fría.

Siembra es tu llanto, madre
allá en las Islas,
riega con él mi huesos,
son las semillas.

Ay no me dejes, madre,
sólo en las Islas.
Ay, madre de los muertos,
ay, Patria mía.

Madre, puerta por puerta
díles mi nombre
y cuando caigan todos
los aldobones
señálame la frente
de los traidores.

Miguel Ángel Pérez -Invierno de 1982-

Gran premio de honor del XXVII Salón Provincial de Pintura y Escultura

Una escultura sobre la creación artística

«Idea, reflexión, impulso», se denomina la escultura de **Viviana Ovalle** que obtuvo el Gran Premio Honor Adquisición del XXVII Salón Provincial de Artes Plásticas de la Provincia de Salta, una obra en la que la artista ha querido representar tres fases fundamentales del proceso creativo.

Lo hace mediante una singular síntesis entre la solidez de la materia utilizada y la reflexión sobre tres conceptos: de ese encuentro surge una obra que, ante todo, transmite vitalidad y energía.

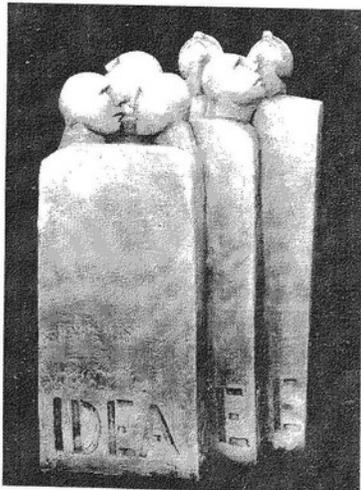
Tres bloques cuadrangulares realizados mediante el vaciado en resina reforzada culminan all en seis cabezas que representan los tres grupos alusivos de la obra. Las dos primeras cabezas enfrentadas —la idea— simbolizan la visión primera de la obra, el esbozo sobre el que el artista seguirá luego trabajando.

Los dos rostros siguientes, dándose la espalda, reflexionan sobre los distintos caminos y las diversas direcciones que puede tomar el artista. El impulso creativo es sugerido, finalmente, por las últimas dos cabezas que miran hacia arriba «con esa energía particular que somos capaces de poner en juego en los momentos donde nos urge darle un alma al producto», según ha reflexionado la artista.

Autora, entre otras esculturas, del mural «La bienvenida», de la Galería El Palacio, o del monumento a la Maestra de América, del parque San Martín, Viviana Ovalle ha obtenido también, en 2001, el Primer Premio del XX Salón Provincial de Artes Plásticas, especialidad escultura, y en 1990, el Primer Premio nacional Lola Mora, de la subsecretaría de Cultura de la Nación.

El jurado integrado por Margarita Lofufo, Carmen Martorell y Otilia Carrique ha destacado de la obra premiada ahora, la «ductilidad de la imagen, que si bien se estructura en un bloque geométrico estático, en su parte superior plantea un sutil dinamismo que incluye tanto la interioridad espacial de la obra como su interacción con el espacio circundante».

Andrés Gauffin



Si tomaste, no conduzcas.



NO PERMITAS QUE EL ALCOHOL TE MANEJE

RESPETA LAS NORMAS DE TRANSITO



Ministerio del Interior
PRESIDENCIA DE LA NACION

 **Argentina**
un país en serio

Sobre la riña de gallos

por Sant



La riña de gallos, que tanta tradición acumula en la cultura popular de Latinoamérica, Grecia, donde al parecer era utilizada como modelo, en ese mundo de símbolos, paisajes, márgenes del Mediterráneo; llegó al Magreb, a las islas Canarias, y desde allí saltó

Sin embargo, la pasión del refidero abarcó casi toda la cultura europea y fue rescatada por alguna literatura. Un ejemplo inesperado (inesperado al menos para mí), es la mención que hace Shakespeare en el Acto II de su comedia *La doma de la fiera*. En un diálogo picante entre Petrucchio y Catalina, los protagonistas principales, que terminarán en marido y mujer, pero que por entonces se están conociendo (midiendo, sería más justo decir), ella lo ofende de distintas maneras; una, consiste en decirle que canta como gallo vencido, usando un giro reconocible en Inglaterra. Se trata de algo dicho al pasar, una simple referencia, pero por eso mismo significativa de la aceptación del refidero entre el público inglés habitual, que podía entender la alusión. Por eso no parece de balde la mención que, también de paso, hace Hilario Ascasubi en una de sus valentonas patrióticas cuando compara con elogio: «más bravo que gallo inglés».

Una cita literaria más próxima, que me causa gracia precisamente por una razón de relativa proximidad ya que se refiere a uno de mis tatarabuuelos, la encontré en el comentario entre censor y, quisiera creer, irónico que hace Francisco Centeno en esa espléndida crónica de hechos y costumbres de Salta que es *Virutas históricas*. En el Tomo I hay un informe referido a «Los salteños en la batalla de Angaco», que tiene como subtítulo «Crónica retrospectiva 1810-1841»; allí se lee: «El doctor (Celestino) de la Cuesta, anciano a quien conocimos en Salta durante nuestra postrera adolescencia, que se llevó a la tumba, como otros tantos compatriotas, un cúmulo de recuerdos, solía distribuir su tiempo en el foro y en hacer pelear gallos en el refidero del maestro Victorino, situado en el barrio del Infiernillo, lugar de pecado y disipación, acompañado del cura Terán, quien, luego del sacrificio de la misa (...), y de predicar desde la cátedra sagrada

llamando a los hombres a la paz y la concordia en el hogar, se acoplaba a don Celestino para tamaña crueldad». Se puede ver que algún escándalo provocaban jurista y sacerdote en ese barrio de perdición, pero Latinoamérica (y el mundo en general) nació, y se crió, bajo la célebre dupla de civilización y barbarie, y nunca ha dejado de sumar ambos méritos.

Una búsqueda con menos cosecha, en cambio, fue la que orienté hacia la poesía del Norte. No hice, lógicamente, una pesquisa exhaustiva; pero aún siendo imperfecta, sólo hallé las coplas de César Antonio Alurralde en su libro *De gallos y refideros*, cuya intención más visible, expresada por él mismo en el prólogo, es testimonial; de este libro destaco, por su potencia, dos gallos enconados, dibujo del poeta Anibal Aguilar. Aparte de esto, me sorprendió no encontrar ningún poema, ni (lo que me pareció más raro) ninguna copla anónima y popular que mencionara esta diversión tan difundida, a pesar de una jactancia (proveniente, como los gallos, de las Islas Canarias) que opina: «No sólo canta el que canta, / que también canta el que lora; / no hay penita ni alegría / que se quede sin su copla». En este caso, no es así: no aseguro que no exista, pero sí digo que así como el carnaval, las celebraciones religiosas, o asuntos como el vino y el caballo (para no mencionar los sentimientos o el humor de todo trazo, incluido el de brocha gorda) tienen su ristra de coplas populares, recogidas en copiosos trabajos de campo, costará hallar alguna que festeje o discuta la alegría del refidero. Es como si este asunto hubiera quedado al margen de la lírica, y esto ocurre no sólo en nuestro pagos sino también en los ajenos: se puede registrar como excepcional aquellas coplas españolas cuyo asunto, mutado en riña, es en realidad la guerra civil, que transcribo por su calidad y a modo de ejemplo:

*Quando canta el gallo negro
es que ya se acaba el día,
si cantara el gallo rojo
otro gallo cantaría.*

*Se encontraron en la arena
los dos gallos frente a frente,
el gallo negro era grande
pero el rojo era valiente.*

*Se miraron a la cara
y atacó el negro primero,
el gallo rojo es valiente
pero el negro es traicionero.*

*Gallo negro, gallo negro,
gallo negro, te lo advierto
no se rinde un gallo rojo
más que cuando ya está muerto.*

Por supuesto, descarto que sea el tema sanginario o descorazonador la razón por la que escasean estos hallazgos; peores asuntos han merecido atención poética, pero sí se trata de una omisión curiosa puesto que es una actividad que pertenece al capítulo recurrido de «diversión popular»; y sin embargo no ha impresionado en la poesía culta ni (lo más extraño) en la llamada popular.

La narrativa y la crónica si han recogido el ambiente del refidero como soporte de historias de suburbio, que lindan también con lo mitológico. Un temprano cuadro de costumbres de Juan Carlos Dávalos, que no es ficción sino testimonio, se titula precisamente «El refidero»; fue incluido en su libro *Salta*, de 1926, y da cuenta de la vocación local por esta diversión, aunque Dávalos la tipifica como ya en decadencia. En esto se apresuraba por que, con las limitaciones de lo que no cuenta en estos días con una pelota y un par de arcos en una cancha, tiene todavía la vigencia relativa de lo semi-clandestino. Por las mismas fechas, el español Ciro Bayo pasó por Salta y lo que vio, precisamente, fue una riña de gallos, descrita con bastante detalle en su libro *Por la América desconocida*, publicado en Madrid en 1927. Y también en nuestros días hay narraciones que la atestiguan: menciono sólo de paso, porque no registran el clima espeso del refidero, pero sí tienen referencias a los gallos de pelea, un par de cuentos de Juan José Hernández, «El sucesor» y «Lord Nelson», que son buenos ejemplos del arraigo de esta fiesta en el Norte.

El cuento más logrado entre nosotros es el del jujeño Daniel Ovejero, sobre un gallo llamado «general Peyegrini». Ovejero es, sin dudas, uno

de los buenos cuentistas de nuestro país que por las razones paradójicas de siempre ha quedado al margen de la crítica, de los editores y, como consecuencia lamentable, de los lectores; estoy seguro de que su exclusión no responde a una opinión fundada sino a un insuperable desconocimiento. Tal vez con Ovejero se ensañó, con efectos boomerang, cierta reticencia suya a publicar, ya que, nacido en 1894, si primer libro, *El terruño*, apareció en 1942, y *La fontana del santo*, el otro libro que dio a conocer en vida, se publicó en 1945. Desde entonces hasta hoy no ha tenido toda la difusión que necesita.

En 1966, ya muerto Ovejero, Jorge Calveti reunió ocho cuentos en una selección publicada por EUDEBA, que tituló *Cuentos del terruño*; y unos años después, en 1973, la Fundación Michel Torino, de Salta, por iniciativa empujada de Roberto García Pinto, que fue amigo de Ovejero y conservó parte sustancial de su epistolario, publicó en cuatro tomos su obra narrativa completa: además de los libros mencionados, *El ruego de Lázaro*, que incluye una reflexión muy apropiada sobre «El arte de envejecer», y *Huaira Puca*, una novela que a pesar de su nombre quechua exagera castificismos y, leída hoy, resulta esquemática. A esto hay que agregar el epistolario donado por García Pinto, que recoge las cartas intercambiadas durante más de veinte años con Teodoro Sánchez de Bustamante, y que fue recogido por Flora Guzmán en una edición de la Universidad Nacional de Jujuy. Este epistolario, por la cantidad de gente que nombra, y por las situaciones referidas en general al Norte (Ovejero estuvo muy relacionado no sólo con Jujuy sino también con Salta, Catamarca y Tucumán, donde murió en 1965) tiene importancia para la intrahistoria de la zona. Como prueba de su interés, menciono una carta de 1957 en la que, con asombro de descubridor, describe una guitarra, un tipo de reunión que pareciera haber sido siempre una fiesta arqueológica: «¡Pronto los jóvenes formaron una gran rueda y después de charlar y reír un rato, de alguna parte surgió una guitarra y cantaron carnavalitos de la Quebrada de Humahuaca, zambas, bagualas, tristes y hasta canciones populares en portugués. Según nos dijo

Gallos (Daniel Ovejero)

agu Sylvester

ca, no tiene origen americano. Viejos registros gráficos la sitúan ya en la antigua que los jóvenes reprodujeran en la guerra el valor de los gallos. Luego recorrió las Latinoamérica, donde enraizó como en casa propia.



la madre de la novia esas reuniones y cantos se realizan con frecuencia ya en una casa, ya en otra. Con este apunte nos hace saber que, en contra de lo que se pudiera suponer, esa forma de diversión no existía antes de aquel año, al menos como divertimento de salón y con participación activa (guitarra en mano y canto) de la mujer. En esa misma carta alaba, sin saber quiénes son sus autores, la *Zamba del pañuelo*, la primera que escribieron Castilla y Leguizamón, y que él oyó en esa fiesta.

De la lectura de su obra, se presente a un hombre socarrón y escéptico, con el que uno no hubiera compartido opciones políticas (es demasiado conservador, cuando no directamente reaccionario) ni artísticas, al menos en su fastidio por algunos genios del siglo XX, como Joyce, Proust o Picasso; pero con el que, sospecho, se hubiera podido pasar ratos interesantes de discusión y pique. Esta distinción es conocida: demasiadas veces estamos de acuerdo con personas que no soportamos, y en cambio sentimos proximidad por otras con quienes discutimos mucho. De Ovejero interesa y divierte esa mezcla de erudición con provincianismo que a él mismo le gusta amasar, y la ironía criolla del que, como suele decirse, «lee bajo el agua» y se queda encantado consigo mismo; y aunque también le sale una cuota de misantropía, viene siempre recubierto por un intento de comprensión explícita, como si opinara que el hombre no ha dejado de vivir a la intemperie.

Entre sus cuentos hay al menos dos en los que, afinando el oído, se podría oír, como un campaneo lejano, que Ovejero influyó eso que, años después, se conoció como realismo mágico. En «La revolución del reloj» y en su continuación, «Todo por la Uchepea», diseña, a pesar del límite costumbrista, un decorado que tiene cierta desmesura absurda, por donde los personajes se mueven con más soltura que por el Jujuy de origen. No es que haya en esos relatos elementos mágicos, pero sí hay una técnica de la desproporción: se trata de sátiras de costumbres deformadas por el punto de vista sarcástico; esto da a las historias un desarrollo disparatado y exageraciones caricaturescas. Falta el lenguaje recargado, el artificio, la técnica gestual,

y sobre todo los personajes que vuelan y violentan con naturalidad las leyes de la naturaleza; pero está, en cambio, la escena desfasada, con tendencia al disparate, que va a caracterizar esa manera que cundirá con éxito dispar, pero obsesivo durante años, en la narrativa latinoamericana. La desmesura no es lingüística sino ambiental, y algunas situaciones que viven los personajes están presididas por una ironía disuelta en el fondo. Hay, entonces, tipos humanos y procederes cotidianos en una decoración fuera de foco que permite adivinar (ya que conocemos el desarrollo de la literatura posterior) que ese costumbrismo distorsionado desembocará en una realidad prodigiosa, según la contó hasta hace unos años (porque entiendo que, como técnica narrativa, ya ha prescrito) una parte importante y muy visible de la literatura de nuestro continente. La profunda socarronería de Ovejero, tan propia del norte del país, atraviesa esos cuentos como una sabiduría algo cínica: parece entender que, aunque los hechos cambien, no cambiará mucho la especie humana. Una frase abarcativa, propia de la filosofía de este autor y que se lee en «El arte de envejecer», dice: «los hombres más que malos son estúpidos y desgraciados»; esta comprobación incluye piedad por el «hombrecito de Darwin» que eternecía a Vallejo.

Pero lo convocante ahora son los gallos de ríña, y Ovejero tiene en esto algo que decir. «Don Fidel y la muerte del general Peyegrini» es el título completo de ese cuento que entra con absoluta certeza en el ambiente del refidero. Ahí se nota el conocimiento directo, posiblemente personal, de esa densidad revuelta de sentimientos, y, sobre todo, se percibe la afectividad por el valor, la entereza del animal y el orgullo de su dueño. Hace algunos años, en Salta, el hijo de un amigo, todavía un muchacho, concurrió a una confitería de moda con un gallo de ríña bajo el brazo; a mi amigo le causó gracia el desaparajo, pero aún así opinó que ese gallo estaba fuera de lugar. El muchacho, con orgullo legal, le contestó: «¡...pero el gallo era bueno!». Este sentimiento subyace en la historia de Ovejero, y la cuenta con total dominio de los recursos.

No es el único escritor que, en narrativa, trata este asunto. En la antología 16

cuentos argentinos², Mignon Dominguez nombra también al riojano Francisco Baigorri, a Guillermo Hudson, Ricardo Güiraldes y al catamarqueño Luis Franco, de 1968, en el que Franco aborda el «vigor colorido» del refidero. Por supuesto, Franco conocía muy bien el clima rural del Norte, y la escena criolla que arma a partir de una ríña tiene todos los elementos para convencer; sin embargo, creo que en la comparación inevitable Ovejero acierta más con su general Peyegrini, no abusa de regionalismos ni empalaga con giros particulares de la región: dolencia que, en cambio, sí desmejora el cuento de Franco.

Entre ambas historias hay un fuerte punto de contacto, además de la genérica ambientación de refidero. En la que cuenta Ovejero, el general Peyegrini queda ciego en mitad de la pelea; entonces su dueño dice una frase fundamental: «¡Pido silencio, señor juez! ¡Mi gallo está pelando a codo!». Luis Franco narra la misma peripecia; «el Torcazo» queda también ciego, y su dueño reclama lo mismo, con palabras idénticas. ¿Qué ha sucedido ahí: copia o casualidad?

Pienso que esa expresión está sacada del patrimonio popular de los refideros. Ya había sido recogida previamente por Dávalos en su cuadro de costumbres mencionado: también él la había encontrado en esas historias que dan vueltas por todas partes y se repiten por transmisión oral, como los romances y las coplas. Un gallo que queda ciego en la pelea pertenece al acervo de historias y sucesidos anónimos que fecundan la literatura y provocan coincidencias como ésta.

Lo que en cambio ya no es patrimonio común sino propio de cada escritor es la manera en que está narrada la misma escena, y ahí ya no importa el origen sino el

estilo. En mi opinión, esa escena idéntica tiene, contada por Ovejero, mayor sobriedad que la de Franco en la utilización de regionalismos: se notan menos, lo que quiere decir que no están usados como decoración sino por necesidad; mientras que Franco tachona con elocuciones criollas tanto los diálogos (donde tal vez sean inevitables) como el discurso del narrador, y sin esas expresiones no avanza su historia. La paradoja es que Franco, con su búsqueda deliberada de naturalismo, sobrecarga el léxico, exhibe el catálogo de ese registro, y lo traiciona por lo tanto una artificialidad inesperada; Ovejero, en cambio, no recarga de criollismos y, en consecuencia, obtiene naturalidad.

Pero hay todavía otra diferencia. En el cuento de Ovejero la guerra del gallo está informada por un personaje, como parte de un diálogo; en el de Franco, la revela el narrador. El resultado es que la forma indirecta de Ovejero nos cuenta el drama desde dentro de la escena; en cambio Franco toma distancia y nos da la información desde fuera. La dramaticidad resulta radicalmente distinta: en un caso, participamos del drama, en el otro lo testimonia.

Hasta aquí una comparación-entre dos cuentos. Pero lo que en el fondo importa es destacar el friso inolvidable de Ovejero sobre esa vieja historia de pasión, coraje y muerte que se resuelve en un círculo cerrado: una alegoría casi jactanciosa del destino o la fatalidad.

(Notas)

¹ *Virutas históricas (1810-1928)*; Tomos I, II y III; Francisco Centeno, Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez, Buenos Aires, 1929

² *16 cuentos argentinos*; Mignon Dominguez, Lajune, Buenos Aires, 1955



Blanca Varela,

La poesía como bisturí inclemente

La poeta Blanca Varela (Lima, 1926) acaba de ser reconocida con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Este prestigioso galardón que se suma a otros anteriores, el Octavio Paz de Poesía y Ensayo, el Ciudad de Granada y el García Lorca, confirma la excelencia de una obra que recién ahora comienza a ser difundida ampliamente. Si rastreamos su genealogía literaria nos encontramos con dos poetas antipodas como el enorme Vallejo, ascético y desgarrado, y el desmesurado César Moro. Ambos, el «hipoverbal» y el «hiperverbal» dejan sus huellas en la obra vareliana. Pero tampoco será ajena al fuerte influjo que ejerció en su cosmovisión el existencialismo francés cuyos rastros son visibles en esta poética notable por su pasión por la verdad desnuda y un nihilismo desesperado que nos recuerda también a ese maestro de la amargura que es Cioran. Austeridad, aridez, pobreza, marcan la poética vareliana emparentándola con las voces de Montale, Auden, Char, Celan. Si ella «nos invita a leer-nos del otro lado del espejo y a celebrar bajo el firmamento de la palabra la danza nupcial con nuestra última sombra» (Castañón) también nos confirma que la poesía es uno de los grandes conjuros contra la muerte y el olvido, la bella canterizadora de tanta llaga, la cófóra que porta la lámpara del sol en el túnel donde transitamos.

Teresa Leonardi

CASA DE CUERVOS

porque te alimenté con esta realidad mal
cocida
por tantas y tan pobres flores del mal
por este absurdo vuelo a ras de pantano
ego te absolvo de mí
laberinto hijo mío

no es tuya la culpa
ni mía
pobre pequeño mío
del que hice este impecable retrato
forzando la oscuridad del día
párpados de miel y la mejilla constelada
cerrada a cualquier roce
y la hermosísima distancia
de tu cuerpo

tu náusea es mía
la heredaste como heredan los peces la
asfixia
y el color de tus ojos
es también el color de mi ceguera
bajo el que sombras tejen sombras y
tentaciones
y es mía también la huella

de tu talón estrecho
de arcángel
apenas posado en la entreabierta ventana
y nuestra para siempre
la música extranjera
de los cielos batientes

ahora leoncillo
encarnación de mi amor
juegas con mis huesos
y te ocultas entre tu belleza
ciego sordo irredento
casi saciado y libre
como tu sangre que ya no deja lugar
para nada ni nadie

aquí me tienes como siempre
dispuesta a la sorpresa de tus pasos
a todas las primaveras que inventas
y destruyes
a tenderme -nada infinita- sobre el mundo
hierba ceniza peste fuego
a lo que quieras por una mirada tuya que
ilumine mis restos

porque así es este amor
que nada comprende y nada puede
bebes el filtro y te duermes
en ese abismo lleno de ti
música que no ves
colores dichos
largamente explicados al silencio
mezclados como se mezclan los sueños
hasta ese torpe gris que es despertar
en la gran palma de dios
calva vacía sin extremos
y allí te encuentras
sola y perdida en tu alma
sin más obstáculo que tu cuerpo
sin más puerta que tu cuerpo

así este amor
uno solo y el mismo con tantos nombres
que a ninguno responde
y tú mirándome
como si no me conocieras
marchándote
como se va la luz del mundo
sin promesas
y otra vez este prado
este prado de negro fuego abandonado
otra vez esta casa vacía
que es mi cuerpo adonde no has de volver

SECRETO DE FAMILIA

soñé con un perro
con un perro desollado
cantaba su cuerpo su cuerpo rojo silbaba
pregunté al otro
al que apaga la luz al carnicero
qué ha sucedido
por qué estamos a oscuras

es un sueño estás sola
no hay otro
la luz no existe
tú eres el perro tú eres la flor que ladra
afila dulcemente tu lengua
tu dulce negra lengua de cuatro patas

la piel del hombre se quema con el sueño
arde desaparece la piel humana
sólo la roja pulpa del can es limpia
la verdadera luz habita su legaña
tú eres el perro
tú eres el desollado can de cada noche
sueña contigo misma y basta

CAMINO A BABEL (Fragmento)

y sucedió también que
fatigados los comediantes
se retiraron hasta la muerte
y las carpas del circo se abatieron ante el viento
implacable
de la realidad cotidiana.
y si me preguntan diré que he olvidado todo
que jamás estuve allí
que no tengo patria ni recuerdos
ni tiempo disponible para el tiempo.

que a veces
me despierta una mirada
que ávidamente se traga la oscuridad
y que esos ojos azules son restos de alguna luz
restos de algún naufragio
signos del deseo
y de la agonía del deseo.

y que nosotros
los poetas los amnésicos los tristes
los sobrevivientes de la vida
no caemos tan fácilmente en la trampa
y que
pasado presente y futuro
son nuestro cuerpo
una cruz sin el éxtasis gratificante del calvario
y que no hay otra salida
sino la puerta de escape que nos entrega
a la enloquecedora jauría de nuestros sueños
nosotros o ellos
acertijo joker moneda perdida en el aire
tibios temblorosos nonatos
sin estirpe ni prole
dispuestos siempre.

CURRICULUM VITAE

digamos que ganaste la carrera
y que el premio
era otra carrera
que no bebiste el vino de la victoria
sino tu propia sal
que jamás escuchaste vítores
sino ladridos de perros
y que tu sombra
tu propia sombra
fue tu única
y desleal competidora

LADY'S JOURNAL

el ratón te contempla extasiado
la araña no se atreve a descender ni un
milímetro más a la tierra
el café es un espectro azul sobre
la hornilla
dispuesto a desaparecer para siempre

oh sí querida mía
son las siete de la mañana
levántate muchacha
recoge tu pelo en la fotografía
descubre tu frente tu sonrisa
sonríe al lado del niño que se
te parece
oh sí lo haces como puedes
y eres idéntica a la felicidad
que jamás envejece

quédate quieta
allí en ese paraíso
al lado del niño que se te parece
son las siete de la mañana
es la hora perfecta para comenzar
a soñar

el café será eterno
y el sol eterno
si no te mueves

si no despiertas
si no volteas la página
en tu pequeña cocina
frente a mi ventana



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

Eric Hobsbawn Guerra y paz en el siglo XXI
Amartya Sen Identidad y violencia
Roberto Espósito Categorías de lo impolitico
Fernando Vallejo La puta de Babilonia
Phillips Roth Elegía



DIVERTIMIENTO

Playa nocturna
donde el sol llega caminando sobre sus manos,
fresco, cabalgando como el viejo caballo de la plaza
todo de madera y rojo,
como un campanario sobre el mar y sus estatuas,
claros apóstoles con la boca abierta
y el paladar negro de tanto hablar con Dios
y de beberlo en la mañana
a verdes tragos,
sorprendiéndolo entre las gaviotas,
porque él es el pingüino macho de ojos salados
o la vieja tortuga
cuyo amor ilumina el bosque.

Y llega el sol
y el dolor en la playa es una mujer con barbas,
el esfuerzo pasado,
y no este piano en la arena
ni Mozart desnudo
como una niña arrebatada y libre
jugando al escondite con su sombra
y con la sombra de todos
y con la muerte
que se deshace en sonrisas en este falso jardín,
en el único día,

el inesperado,
el que cae como una manzana sobre la cabeza

Voilà! Soy dulce, dice,
pero mañana romperemos el espejo,
robaremos al ladrón,
educaremos al demonio,
y el tiempo vuela,
y Mozart vuela
y no vuelve sino a oscuras
espectral y terrible
en asambleas de hombres tristes.

Escuchemos al caballo,
matemos al apóstol,
y amémonos sólo así,
con la boca abierta y tan jóvenes,
estudiando al pingüino,
muy lejos del tormento
y del cielo colosal e inflexible.

CONVERSACIÓN CON SIMONE WEIL

-los niños, el océano, la vida silvestre, Bach.
-el hombre es un extraño animal.

En la mayor parte del mundo
la mitad de los niños se van a la cama
hambrientos.

¿Renuncia el ángel a sus plumas, al iris,
a la gravedad y la gracia?

¿Se acabó para nosotros la esperanza de
ser mejores ahora?

La vida es de otros.
Ilusiones y yerros.
La palabra fatigada.
Ya ni te atreves a comerle un durazno.

Para algo cerré la puerta,
di la espalda
y entre la rabia y el sueño olvidé muchas
cosas.

La mitad de los niños se van a la cama
hambrientos.

-los niños, el océano, la vida silvestre, Bach
-el hombre es un extraño animal.

Los sabios, en quienes depositamos nuestra
confianza,
nos traicionan.

-los niños se van a la cama hambrientos.
-los viejos se van a la muerte hambrientos.

El verbo no alimenta. Las cifras no sacian.

Me acuerdo. ¿Me acuerdo?
Me acuerdo mal, reconozco a tientes. Me equivoco
Viene una niña de lejos. Doy la espalda.
Me olvido de la razón y el tiempo.

Y todo debe ser mentira
porque no estoy en el sitio de mi alma.
No me quejo de la buena manera.
La poesía me haría.
Cierro la puerta.
Orino tristemente sobre el mezquino fuego de
la gracia.

-los niños se van a la cama hambrientos.
-los viejos se van a la muerte hambrientos.

El verbo no alimenta.
Las cifras no sacian.

-el hombre es un extraño animal.

WCONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar



Dos poetas rinden homenaje a *Juan José Hernández*

Alguien vuelve

a Juan José Hernández

Algo de piedra cansada se pudre
y el suplicio de la carne exhala
suda la pasión del verano perdido
Luz ensordecida sin ojos que la canten
oídos ciegos
lengua y dedos sin su llama
Otro verano
y en el jardín ajeno el ansia verdecida
de la flor esbelta y el enigma frío
Ahora
alguien subido a la tapia
dice la palabra

Entonces
la siesta
una naranja
la garza
el resplandor del signo

Leonardo Martínez

La garza

Asomado a la tapia de ladrillos
una tarde con ocios de mi infancia,
en el jardín sombrío del vecino
vi la quieta elegancia de una garza.

Yo entonces no sabía
que se llamaba garza
ese pájaro alto, recordado
como una flor esbelta o una lanza.
Y amé el enigma frío de su calma.

Para su estar pausado
quise inventarle un nombre
parecido a la lluvia, al clor del azahar.
Una palabra que copiara el alma
de tanta ensimismada soledad.

Asomado a la tapia, muchas tardes
volví a ver el jardín donde la garza
junto al agua de un charco se dormía
cautiva de su propia forma exacta.

Un día me dijeron:
Ese pájaro que amas es una garza blanca.
Y la palabra iluminó el jardín,
y fue mía la garza.

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ
Tucumán 193 I. Bs.As. 2007

Se va Juan José Hernández

Desnudo, a merced del tiempo, hasta que vuelva.
deja de ser,
clemente, con el mundo.

Una delicada muerte natural
sus palabras perdidas en la clínica
que se apaga de pronto
con un silencio que dios no ha conocido

suavemente abandona el susto a los deformes
y ya no hay dolor en el quebranto de la silla de ruedas
en el blanco inmortal de las camas mortales
en la biología ilusionada

callando todo

como si hubiera pasado una garza.

Leopoldo «Teuco» Castilla



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Diario de viaje

Por Alejandra González



Frente a la prefectura de Cochabamba, de pie presenciábamos la llegada de una enorme columna de campesinos que piden la renuncia del prefecto. Manos y pies sarmentosos, relucidos, salidos de las ojotas como raíces, pieles cortajeadas por el sol, cogotes malformados, jorobas, cicatrices antiguas mal curadas, cuerpos que se desplazan sobre muñones, rostros que miran siempre hacia el sol, fragmentos, cuerpos desmembrados, los ciegos de Brueghel, son cientos, que rodean el lugar, unas pancartas con el lenguaje de las manifestaciones, de la izquierda internacional, pero no es eso. Son las manos que los llevan, a todas les faltan dedos, o uñas, oscuras, deformadas por la artritis, extremidades desgarradas se asoman en carteles blancos mal escritos, los pies se arrastran y rodean el edificio. Nos corremos un poco hacia el costado. Luego los gases lacrimógenos, ácidos, picantes, surgen botellitas plásticas de vinagre de todos los bolsillos, columnas de humo negro, neumáticos quemados, estampidas, encerronas, mujeres y las guaguas no. La ola de cuerpos va y viene, la policía los rodea y entrampa, les tiran gases de uno y otro lado. Una mujer grande con su sombrero puestose sienta llorando por los gases junto a mí en el portón de una casa. Pero si somos todos bolivianos, me dice, ¿cómo nos hacemos esto entre nosotros? No se ve el rostro de las policías. Están cubiertos por máscaras antigases. Pero tiene razón, seguramente también son bolivianos.

Oruro. Apenas entramos a la ciudad. Estamos atravesando la plaza: por una calle lateral se encamina una columna de hombres en silencio, vestidos con sacos negros, algunos con sombreros, son todos viejos, detrás una columna de mujeres, también grandes, también en silencio. No dicen nada, solamente caminan con lentitud, y con pancartas. Una kolla parada junto a la acera, me pregunta qué piden. Le leo los carteles: son campesinos que reclaman jubilación luego de una vida de trabajo. La mujer también grande, me pregunta de nuevo: ¿Eso es un derecho caserita? Sí, le digo, es un derecho. Todos tenemos derecho a cobrar un sueldo cuando hemos

trabajado toda la vida y ya no podemos seguir haciéndolo. También los que trabajaron en el campo. La señora cruza la calle y entra en la columna. A mí, me lo enseñó el peronismo.

Estamos en La Paz. Es el día del Niño. De los reyes magos decimos en Argentina. A la Basílica de San Francisco en un extremo de la Plaza, luego del mercado, del olor a orin, de todas las luces, los colores, el mercachiflo, las mujeres, los chicos, los hombres con cajas de zapatos, bandejas de plata, cartones, fuentes de tortas adornadas, papeles brillantes y un niño, un jesucito pequeño o grande, pintado a mano, en yeso, con puntillitas, con ropitas almidonadas y blancas, todos van a la Iglesia. En el umbral el cura bendice a todos los niños, blanquitos y emperifollados. A dos metros, trasponiendo la entrada, unos hombres vestidos de negro con sahumeros, sahumán, dicen al niño, en nombre de otros dioses. El Niño, bendecido por todos los dioses, todos los cultos, en varias lenguas. Cada cual se va con el Niño a su casa.

En las puertas de las Iglesias, hay algunos Niños de yeso abandonados. En el diario, encontramos una explicación:

la gente cambia de religión, pero no quiere tirar al niño, entonces, lo dejan en la Iglesia, para que lo acojan allí.

El día de Reyes leemos los diarios de La Paz: El editorial de uno de los principales diarios opositores al régimen de Evo Morales comenta: Habría que revisar esta nueva versión de los Reyes Magos: al niño Jesús lo venían a visitar gente importante, reyes de otras naciones, no sólo, pobres, bandidos, mendigos como se cree ahora.

Volvemos por la noche, pasamos por la puerta de una Iglesia, empieza la misa. Me quedo. Hay kollas, criollos, caseritos, todos con sus bandejas con el niño a la espera de la bendición. El cura empieza el sermón: Repensemos el significado de la fiesta de Reyes Magos. Primero, dice, aclaremos un grave error: no son Reyes son Sabios. Son sabios que conocen la relación que existe entre lo alto, las estrellas, los astros, la superficie de la tierra desde donde crecen los alimentos, y lo profundo, el interior de la tierra, con sus minerales y sus huesos. Ellos venían de otros países, de otras culturas, hablaban otras lenguas, eran de colores distintos, de todas las naciones, con sus diferencias se reunían para ver al Niño, eran distintos pero tenían algo en común, que los

convocaba. Luego dijo su sermón en aymará y en quechua.

Las mujeres de La Paz. Venden relojes digitales, mantillas, esqueletos de animales, jabones, cintas, walkman de última generación, perfumes importados, ropitas para el niño Dios, ajies de todas clases, unas masas fritas y aéreas, perfumes importados, bananas fritas secas, helados de canela, porciones de tortas inmensas rosadas y celestes con puntillas de mazapán. Se peinan el pelo largísimo y negro, lo atan al final con unas lanas que descienden sobre sus cinturas, tienen unos hermosos zapatos transparentes que combinan con sus polleras largas, en ondas, que bajan hasta los tobillos en lonos engamados, chales de seda con hilos de plata que combinan en sus colores. Venden guisotes, pescado frito en la calle, sobre la vereda, y se arreglan esos vestidos maravillosos de colores febriles, sobre sus cabezas unos sombreritos ingleses y negros, sobre pelo negro, sobre bellas polleras ondulantes. Nos miramos en nuestra ropa neutra y ciudadina, nos damos vuelta para ver los colores que se combinan por un momento y luego se separan. Una mujer se peina el negro, muy negro sobre limones amarillos brillantes.

En esta ciudad, no entendemos nada. Creíamos que hacía calor pero en realidad hace frío. O las dos cosas a un mismo tiempo. Los chicos más pobres que cuelgan de las polleras ondulantes de sus madres vendedoras lucen unos cachetes inmensos, brillantes, mastican todo el día de la comida que les dan constantemente, se duermen entre las sedas maternales, comen y juegan en sus espaldas hasta muy grandes. Se rien con cara de luna llena. Hay pocos colectivos, abundan unas camionetas donde entran doce o catorce pasajeros, una kolla o un muchachito, gritan el nombre de los lugares a donde se dirige el transporte. Gritan todos al mismo tiempo. Por fin me doy cuenta de que la gente no lee los carteles pegados sobre los parabrisas. Claro son analfabetos, nos decimos. Nos analfabetos que nos venden en la calle de los Brujos no leen, pero hablan castellano, aymara, quechua. Hace frío y calor a un tiempo,

LIDERAR
COMPAÑIA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López y Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

son los chicos más pobres y mas cuidados, son las mujeres más bellas y que más envejecidas por un trabajo de todo el día, que se prolonga en las noches cuando, recostadas, duermen sobre los bártulos de las mercaderías, con sus polleras de seda y sus chales brillantes. No entendemos: hay tanto conflicto, tanta pobreza, tanto racismo: Es hora de matar indios aparece pintado en las paredes, el gobernador de Tarija deja plantado al presidente indio cuando llega al aeropuerto, los «cambas» de Cochabamba no reconocen como bolivianos a esos kollas que entran a la ciudad. Pero en todos lados hay un baile, una celebración, un culto, una fiesta. Toda ocasión es buena para una música que llena todo el aire. Nos encontramos en el Barrio del Gran Poder con la presentación de una murga: reemplazan a los directivos del año anterior por los nuevos. Hacen un juramento por Jesús en una lengua que no entiendo. Luego hombres y mujeres vestidos de fiesta bailan y toman cerveza. Nos invitan y tomamos con ellos. Una alegría que parece más honda que la tristeza.



a lo sumo una semana, giraban atados a los una paletas gigantes que movían la prensa. En el Museo de la Coca nos cuentan que había sido prohibida por la Iglesia a los indios porque se la ligaba al diablo. Luego tuvieron que permitirlo: los indios podían llegar a trabajar dos días sin comer coqueando. Potosí muestra su platería. Una de las ciudades más ricas del mundo en el siglo XVIII. Morían sin cesar indios y caballos en el cerro Rico.

paredes de piedra y barro cubiertas de viejos peróricos, techos de zinc, piso de tierra; el viento de la pampa se cuele por las rendijas y la familia apretujada en camas improvisadas –generalmente bastan unos cueros– so no se enfria, corre el riesgo de asfixiarse. Oculto en esos muros está el pueblo del hambre y de los pulmones enfermos, los de las «tres puntas» diarias de trabajo, los del «veinticuatro». Sin pasado, ni futuro, esta minería lo ha envuelto todo. El campamento está simplemente ahí, perdido en algún rincón; fuera de él, la soledad, dentro, la pobreza. Es el exilio minero.»

Visitamos el convento de Santa Teresa. Nos cuentan que las muchachas elegidas provenían de familias privilegiadas, no eran más de quince que llevaban una vida absolutamente frugal, tenían apenas permitido el uso de la palabra durante unos minutos diarios, se flagelaban con instrumentos que se veían en las vitrinas, dorbaban, y rezaban, dormían en unos colchones finos, en el piso, en unas habitaciones sin caldero y se alimentaban una vez al día. Las familias se enorgullecían de casar a la primogénita con un buen partido, y luchaban por conseguir un lugar para sus secundonas en el convento. Las muchachas ingresaban a la clausura con una sierva que duplicaba sus vidas en un segundo patio, más oscuro y más frío.

Y los mercados. Todo se compra, se vende, desde lo más ancestral, hasta la tecnología más moderna. Hay mercados en las calles, laberintos donde vendedores ambulantes venden lociones que enloquecen a las mujeres de todas las edades. Melquidades se hace presente. ¿Cómo no recordar su máquina de fabricar hielo? Pero estos mercados no son solo mercachiflo, son espacios de socialización, aquí se conoce todo lo que hay, se encuentra todo lo que se necesita, y nos

despertamos a todo lo que podríamos desear. Bajamos de un colectivo cerca de la estación Terminal porque vemos un montón de camionetas y autos ultramodernos cubiertos con flores, frutos, esqueletos de cabritos, tejidos... Nos internamos por las callecitas del mercado: unos arcos parecidos a los de fútbol forrados con tejidos de colores estridentes, más guirnaldas de manzanas, ositos de peluche, hojas de coca. El camino nos conduce al corazón de la feria: desde allí viene una música. Unos musiqueros tocan sin cesar mientras unas mujeres que se van turnando danzan con sus polleras en cascada y sus trenzas largas frente a un altar donde el Niño las observa embelezado rodeado de velas de colores. Le bailan al Niño, nos dicen, y nos convidan con un vaso de plástico lleno de chicha que sacan de un balde.

El Oriente Boliviano está lleno de Iglesias, por todos lados: dorados a la hoja, demonios pintados al lado de virgenes. Virgenes de la Soledad, de Urkupiña, La Virgen Negra, la del Socavón, de las lágrimas, las virgenes se multiplican en los altares, pasean en las calles, entre los ajíes, los perros, los niños, dorados, las imágenes del diablo, las sedas y los hilos de oro y plata. Nos hacemos católicos, nos hacemos politeístas. Todo se vuelve sagrado: los dioses antiguos que se han ido, los dioses nuevos, el niño, los curas con familias que pululan, el cura del Carmelo con una muchacha en bikini en su computadora, las capillas con retablos de Olguín, el indio analfabeto que pintaba las escenas bíblicas de estampas traídas de España. ¿Será el Barroco, los dioses, las virgenes, la mina, la coca, la muerte y la vida tan bella y desgarradora? ¿Será eso el barroco, será esa la América profunda, ese olor a orin que ya no casi no percibo, hasta que vuelve de algún rincón, mezclado con el perfume de los aceites esenciados y el ruido del conflicto, de las reivindicaciones centenarias, de las injusticias, de las luchas muy anteriores a los quinientos años de conquista? ¿Cuál será el precio que se pague por la invención de América, por el descubrimiento de Europa? ¿Cuál será el precio que la Madre Patria pague? Qué extraña esa Madre: Esta España que se percibe en todos los rincones y que no reconoce la identidad de sus hijos. En La Paz no hay que elegir entre unos dioses y los otros, todos nos hablan.

Fragmentos extraídos de mi libreta, del viaje que hicimos con mi amiga Roxana Ortín por La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí.

Este lugar está lleno de dioses. Vámos a la virgen del socavón en Potosí. Está la Iglesia, y la excursión para visitar la mina: se ve el cerro iluminado que todavía se explota. El ex minero que nos guía, tiene puesto el uniforme de fajina, lee para nosotros las velas en las paredes de la mina, en esta parte ancha por donde podemos caminar, luego de haberle dado un cigarrillo al Diabolo. No es el diablo, nos aclara indulgente, es el espíritu de la tierra al que se le debe pedir permiso. Nos cuenta historia de gente que no lo hizo, que se burló y enloqueció. Nosotros dejamos unas hojas de coca para el señor. Nos cuenta el modo en que se cava, aún hoy. Pregunto por la labor de las mujeres. Antes estaban en el patio de afuera y separaban lo que traían los hombres: lo que servía y lo que no. Ahora progresaron, sonríe, ellas también entran a la mina, con el traje, son mineras igual que los hombres.

En la Iglesia, se ve el friso de la Virgen de la soledad, abajo un minero con un percutor, al lado las mujeres seleccionando el material en la cancha. Hay un turista francés en busca de criollas, el resto extrañamente es gente de otros lugares de Bolivia, o personas que vuelven a los lugares de su infancia: un hombre recorre el mapa y les cuenta a sus hijos en cuanto tiempo rodeaba cada lado del cerro. Hace muchos años cuando el cerro Rico, el cerro Hermoso estaba vivo.

En Potosí, en la Casa de la Moneda, hacemos una visita guiada. Nos enteramos de que los caballos traídos desde Salta vivían no más de 48 horas,

Mi viejo me presta unos libros preparatorios para el viaje al Alto Perú: El Dictador Suicida, de Augusto Céspedes, la Historia General del Alto Perú de Luis Paz, las Crónicas Potosinas de Vicente Quesada, Leo en Réquiem para una república de Sergio Almaraz Paz: «hay que conocer un campamento minero en Bolivia para descubrir cuánto puede resistir el hombre. ¿Cómo él y sus criaturas se prenden a la vida! En todas las ciudades del mundo hay barrios pobres, pero la pobreza en las minas tiene su propio cortejo: envuelta en un viento y un frío eterno, curiosamente ignora al hombre. No tiene color, la naturaleza se ha vestido de gris. El mineral, contaminando el vientre de la tierra, la ha tornado yema. A cuatro o cinco mil metros de altura donde no crece ni a paja brava, está el campamento minero. La montaña enconada por el hombre, quiere expulsarlo. De ese vientre mineralizado, el agua mana envenenada. En los socavones el goteo constante de un líquido amarillento y maloliente llamado copajira, quema la ropa de los mineros. A centenares de kilómetros donde ya hay ríos y peces, la muerte llega en forma de veneno líquido proveniente de la deyección de los ingenios. El mineral se lo extrae y limpia pero la tierra se ensucia. La riqueza se troca en miseria. Y allí, en ese frío, buscando protección en el regazo de la montaña; donde ni la cizaña se atreve, están los mineros. Campamentos alineados con la simetría de prisiones, chozas achaparradas,

CLAVES
PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARACIÓN DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B" - Tel: (0387) 4315018
Nº Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ



PREOCUPATE SOLO POR LO QUE TE TENES QUE PREOCUPAR

Salta: Buenos Aires 179

Tel: 0387 - 4229848 / 0387 - 4214592

PROVINCI Seguros
Vamos a estar ahí cuando más nos necesites.